

# SUMARIO

NÚMERO 30

JULIO 1940

Tánger para España . . . . . \*\*\*  
Reconstrucción de las ciudades devastadas . . . . . \*\*\*

## JOSÉ ANTONIO

José Antonio, hombre difícil . . . *Julio Fuertes.*

## SECCIÓN FEMENINA

Veinte días de curso a las Jefes locales . . . . .  
*Pilar Primo de Rivera.*  
¡A la formación de la selecta minoría! . . . . . \*\*\*  
Educación física . . . . . *Ferrari Billoch.*  
La Sección Femenina de Alicante . . . . .  
*Aurelia Ramos.*

## RELIGIÓN, HISTORIA, MEDICINA

Rito matrimonial . . . . . *Dr. Luis Fernández.*  
El calor y los niños . . . . . *Dr. E. Chacón Enríquez.*  
Alimentación . . . . . *Dr. Blanco Soler.*

## LITERATURA, VARIEDADES Y MODAS

Belén es una ingenua . . . . . *Antonio Más-Guindal.*  
Modas Lacoma . . . . . \*\*\*  
Ensaladas . . . . . \*\*\*  
Lola descubre el amor . . . . . *Julia Maura.*  
Cine . . . . . \*\*\*

## EL CORREO DE "Y"

Consultorio sentimental . . . *Luis de la Barga,*  
*Rafael López Izquierdo y Dolores Catarineu.*  
Grafología . . . . . *Detilma, Leticia y Ruy.*  
Higiene y Belleza . . . . . *Ascensión Más-Guindal.*  
Véndenos tu secreto útil . . . . . \*\*\*  
Consultorio matrimonial . . . *Dr. Luis Fernández.*

La portada es de *Angeles Santos.*

Dibujos de *Teodoro Delgado; Usa, Mari Claret,*  
*José Luis Picardo y Viera Sparza.*

EDITADA POR LA SECCIÓN FEMENINA DE FALANGE  
ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

Nuestra dirección: Palacio Medinaceli (Plaza de Colón)  
Teléfono 33512 MADRID

# En Junio de 1935, la Falange decía: La vergüenza de Gibraltar

(De *Arriba*, el semanario de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.  
del 24 de Junio de 1935)

Si yo fuera maestro, enseñaría así a los niños en la escuela: España limita al Norte con el Cantábrico y los Pirineos; al Este, con el Mediterráneo; al Oeste con el Atlántico y Portugal, y al Sur con la «vergüenza de Gibraltar».

Vergüenza, porque sonja el rostro y escuce el alma pensar que, sin ninguna razón histórica ni geográfica, un girón de nuestro mapa, un pedazo entrañable de nuestro suelo, se cubre con el pabellón de una potencia extranjera que, en este caso, como en otros muchos de su turbio pasado, más que a la enseña simbólica del Imperio se asemeja a la bandera rapaz que ondeó en abordajes corsarios y en empresas de piratería.

Vergüenza, porque sin ninguna justificación, sin derecho que lo abone ni título que lo legitime, hemos de estar y pasar por el hecho humillante de soportar en nuestra propia Patria una frontera, y una amenaza que nos coloca en la situación vejatoria de las colonias donde el invasor impone vetos sin límites y cobra portazgos como en país sujeto a su yugo ominoso.

Vergüenza, al fin, porque una de las exigencias mínimas de las garantías de vida de una nación es el dominio pleno de sus costas y la libertad absoluta de sus mares. Y ni una cosa ni otra son posibles mientras subsista el despojo inalienable de Gibraltar, balcón de la mira para todos los españoles que aun no han perdido el pulso de la Patria, la fe en sus destinos, el amor a la Historia y el sentimiento de su dignidad en el concierto universal.

¿Quién sería capaz de tolerar en su hogar la intromisión de un extranjero que, violando la autoridad y el sagrado de la casa, se aposentara en ella, hiriendo a los niños en la escuela: que no serían nunca hombres ni dignos de llamarse españoles.

¿Quién sería capaz de mirar con indiferencia el mapa de la Patria, continué limitando al Sur con la vergüenza de un pedazo de tierra española, ínfima, en las manos rapaces del extranjero. Solo vosotros, soldados dignos y capaces de esta guerra, que se os ofrece en el triple grito de vuestras consignas:

Si yo fuera maestro, enseñaría a los niños en la escuela: que no serían nunca hombres ni dignos de llamarse españoles. Solo vosotros, soldados dignos y capaces de esta guerra, que se os ofrece en el triple grito de vuestras consignas:

# España, sin política militar

(De un artículo publicado en *Arriba*, 13 de Junio de 1935)

«Siguiendo la norma antedicha, estudiemos a España, contemplándola en el mapa, donde veremos un hecho distinto de los corrientes. Tenemos fronteras y costas de orden normal, pero en un punto, dos continentes se acercan. Por este estrechamiento pasa gran parte de comercio mundial y las dos partes de este estrecho son españolas: se llama el Estrecho de Gibraltar. Nuestra gran fuerza y nuestra gran debilidad, el Estrecho de Gibraltar es nuestra misión permanente actual (hoy tenemos otra proyectada en el futuro, de la cual hablaré después), pero esta misión no la ejercemos, la ejerce Inglaterra. Esta ha tenido en los últimos tiempos, la clave del Estrecho, el dominio del Estrecho y, por lo tanto, en tiempo de guerra, el control del comercio mundial por el mismo. La dejación de esta misión permanente ha sido la equivocación más grande que ha tenido España. Empezó al permitir el asentamiento inglés en Gibraltar y se consumió en la batalla de Gibraltar. Desde entonces, en todos los tratados militares en todas las publicaciones navales, para todos los Estados Mayores, el Estrecho de Gibraltar es inglés. Esto, aunque triste, no lo es tanto como el hecho de la indiferencia nacional ante ello como el problema. Lo trágicamente triste es que España ha tenido y que hoy sigue teniendo, sin darse cuenta de que con ello se iba dejando una nación soberana, que no era nada más que un satélite, a pesar de las declaraciones oficiales y de los discursos más o menos ampulosos.

Por el Gobierno de España han pasado hombres inteligentes y patriotas y yo me pregunto: ¿Cómo no han hecho público este hecho, como no han tenido la valentía de hacer de esta bandera un anhelo nacional que hubiese unido a los españoles y les hubiese ayudado a tomar las medidas conducentes a cambiar este estado de cosas, cuando tenían que saber y sentir que era imposible el renacimiento de España sin hacerlo?

Pero olvidemos cosas pasadas y volvamos al porvenir, éste es más optimista, pues hoy día ponemos, o mejor dicho, podemos disponer de nuevos elementos que nos permitan volver a ejercer nuestra misión.»